

2. REVISION DE LITERATURA

De fundamental importancia son los requisitos propuestos por WHITE y colaboradores (9) para la introducción de especies forrajeras en un vivero de observación, tales como:

1. El vivero de observación debe localizarse en un terreno fértil.
2. Cuando sea necesario debe fertilizarse y regarse.
3. Las leguminosas introducidas deberán inocularse.
4. Cada gramínea y leguminosa debe llevar una etiqueta para identificarlas.
5. Se debe llevar registros donde figure:
 - a. País de origen
 - b. Fecha de introducción
 - c. Hábito de crecimiento
 - d. Otros tópicos
6. Es necesario recolectar la semilla original para nuevas aplicaciones si es necesario.

7. Cada parcela es necesario dividirla.
8. El material a introducir debe limitarse inicialmente a las especies mas conocidas de la región.
9. Se establecerán parcelas duplicadas para observar diferencias entre la misma especie.

Con respecto al tamaño de parcelas, GARDNER (4) propone un tamaño normal de parcela de tres metros de ancho por siete de largo para facilitar la comparación entre gramíneas y leguminosas con el fin de colectarlas a mano o con máquina de esquilar.

Para cuando se desee tomar datos para evaluar las especies introducidas en las parcelas de la colección, ROGERS (8) introduce el término microparcels, consiguiendo con esto eliminar el efecto de bordes y trabajar con una parcelita central, para evitar errores en la toma de datos.

FUNES (3) al disponer de poco material vegetativo, utilizó parcelas sin replicar de dos metros por tres metros de largo para siembra en la colección de banco de genofondo. Esto fue posible ya que el objetivo inicial es conocer la adaptación de la especie a introducir con miras a obtener material para pruebas posteriores.

ICA (5) en Colombia se ha prestado poca atención al cultivo de los pastos y su manejo, y con muy pocas excepciones se realiza en una forma empírica y tradicional; por esta razón, la Universidad debe mantener nuestra colección por los fines docentes que ella representa.

MOTT (7) sugiere una serie de estrategias para la colección de plantas forrajeras antes que desaparezcan de muchas áreas favorecidas por el crecimiento urbano y poblacional y propone:

- Colectar aquellos ecotipos naturales de gramíneas y leguminosas con perspectivas forrajeras.
- Coordinar la colección, preservación, distribución y características de un gran número de especies y ecotipos de gramíneas y leguminosas.
- Se deben aprovechar las experiencias obtenidas en otros cultivos y los logros alcanzados aplicando la tecnología disponible para el desarrollo de nuevos cultivares de plantas forrajeras.

El mismo autor menciona que el CIAT tiene las facilidades, los recursos y el personal para realizar la evaluación, almacenamiento y la preservación del germoplasma y la recuperación de información, siendo éstos los componentes más costosos de este proceso.

Según BERNARDON (1) la introducción y selección de una buena forrajera para un determinado lugar y propósito de producción demanda tiempo y dinero, ya que las pruebas tienen que hacerse con número relativamente grande especies y animales.

De las parcelas de observación, se toman los datos referentes al comportamiento en el medio, para seleccionar aquellas especies y cultivares que se adaptan a las condiciones ambientales locales y con éstas seleccionadas se empiezan a hacer pruebas de rendimiento en corte y pruebas de evaluación a fin de producir y seleccionar las de mayor producción, mejor calidad, de tal manera que se justifique trabajar con ellas.

En un ensayo regional del CIAT en la finca de la U. de A. en Caucasia, la colección viva de pastos tropicales tiene una dimensión de 2,5 metros de ancho por 5 metros de largo para cada especie introducida y según ellos es el tamaño ideal de cada parcela para un experimento de introducción tipo A.